

La llama encendida de Woodstock 69

Silvina Barna (USAL – UCA -ENS en LV “Spangenberg”)

Introducción

El emblemático Festival de Música y Arte de Woodstock 1969, cuyo lema fue Tres Días de Paz y Música, fue un hito cultural sin precedentes que dejó sus huellas en la historia de los EE.UU. y del mundo. Puede ser entendido como una manifestación de la contracultura, que rechazaba los valores tradicionales de la generación anterior.

Los objetivos de la presente investigación han sido principalmente desentrañar la popularidad de Woodstock y su lugar en el imaginario popular internacional a través del tiempo, insertar el fenómeno Woodstock en una coyuntura histórica que da cuenta de su existencia, comprender sus implicancias a corto y largo plazo y finalmente explorar cuál fue la repercusión del festival en nuestro país y qué tratamiento se le dio en los medios locales.

Las fuentes utilizadas fueron el documental de dicho evento, artículos periodísticos y entrevistas halladas en los medios estadounidenses de la época, material gráfico y fotografías, bibliografía específica, artículos de carácter académico, artículos publicados en los medios argentinos en el 69 y el 70 y sitios de internet relevantes, entre otros.

Desarrollo

El Festival de Música y Arte de Woodstock 1969 es tal vez uno de los eventos más icónicos de la contracultura de los 60. Este término ha sido empleado para caracterizar a la nueva generación de jóvenes que se oponían a los valores y tradiciones impulsados por sus padres y el *establishment*. Cabe aclarar que, en términos cuantitativos, la contracultura fue adoptada por una minoría, pero la radicalidad de sus propuestas y su difusión en los medios ha generado la falsa ilusión de que toda la juventud se identificaba con ese nuevo estilo de vida. Muchos de estos jóvenes pertenecían a la llamada generación de los *babyboomers*, es decir, aquellos que habían nacido en el 47 durante la posguerra, cuando EE.UU. comenzaba a recuperarse económicamente. La generación anterior había sufrido las privaciones y las

pérdidas que conllevan las guerras y esperaban poder ofrecer a sus hijos una vida mejor, que tuvieran acceso a la educación superior y que no sufrieran las carencias que ellos habían sufrido. Sin embargo, los *baby boomers* demostraron que la búsqueda de la felicidad en el ser humano no sólo se trata de satisfacer necesidades materiales. Buscaban diferenciarse rechazando la conformidad con las normas y convenciones en diversas áreas. No todos los exponentes de la contracultura adoptaron todos sus elementos, con lo cual, no se lo considera un grupo homogéneo. A grandes rasgos, la contracultura impulsaba la paz, el amor libre, el consumo de drogas, la vida en comunas y el ecologismo, entre otras características. Si bien uno de los temas más candentes que amalgamó a los asistentes al evento fue la oposición a la Guerra de Vietnam, ello no implica que todos los jóvenes asociados a la contracultura hicieran activismo político. En general, su forma de vida consistía en *hacer lo propio*¹, con el objetivo de ser felices sin imponer su cosmovisión a los demás.

Woodstock fue un lugar de encuentro para casi 500.000 espectadores provenientes mayormente de todo EE.UU., pero solo se esperaban 20.000 personas por día. Se llevó a cabo en la propiedad de 600.000 acres en Bethel, Sullivan Country, en el estado de Nueva York, pero no en Woodstock, como se había proyectado originalmente. No obstante, se mantuvo el nombre. Sus organizadores Michael Lang, Artie Kornfeld, Joel Rosenman y John Roberts no superaban los 26 años. El abono por los tres días del show tuvo un costo de \$18, pero cuando las masas comenzaron a llegar a raudales se decidió liberar la entrada y declarar que el festival sería gratuito. La corta edad de sus organizadores, que pretendían costear el evento y obtener una recompensa justa por el esfuerzo y el tiempo invertido, explica la osadía de preparar un evento de semejante magnitud sin la certeza de satisfacer dicha pretensión. De hecho, este generó pérdidas de 2 millones de dólares, que luego fueron recuperadas con creces a raíz del documental que salió a la luz al año siguiente y los emprendimientos posteriores de la sociedad comercial Woodstock Ventures.

Woodstock no fue el primer festival al aire libre. Había antecedentes como el Festival Monterrey Pop de California, pero sin duda fue el de mayor alcance y difusión por su duración, por la cantidad y calidad de los músicos en escena y por cantidad de asistentes. El documental dirigido por Michael Wadleigh, que obtuvo el premio de la Academia al mejor documental en 1970, y en cuya producción participó el entonces joven Martin

Scorcese, contiene una selección de los mejores momentos en el escenario y la vida en comunidad que se gestó en esos tres días.

Las imágenes muestran a jóvenes de entre 20 y 30 en su mayoría, pero también familias enteras, mujeres embarazadas, niños corriendo y jugando en los campos circundantes a la colina donde se montó el escenario, hombres y mujeres tomando baños en el lago Phillipine cercano al predio, micros escolares pintados con colores y diseños llamativos, tomas aéreas de los caminos atestados de vehículos - muchos de los cuales fueron abandonados para continuar en peregrinación hacia la zona del espectáculo, etc. También es llamativa la presencia de 3 monjas. Una de ellas quedó inmortalizada en una imagen de 6 segundos de duración donde saluda con el signo de la paz. La Hermana Susanne Bunn, o la monja de Woodstock como se la conoce, dice al respecto: “Seeing the happy nun at Woodstock might guide someone to infer that if the faith connection is possible in such an apparently unlikely context, then it has to be connected in my life.”²(Zygmunt 2016)

Los tres días del evento se convirtieron en cuatro porque hubo interrupciones a causa del mal tiempo. Comenzó el viernes 15 de agosto y concluyó el lunes 18. Richie Havens fue quien dio apertura al festival, aunque según el cronograma debía abrir la banda de rock psicodélico Sweetwater, que no pudo llegar a tiempo por los embotellamientos. Los músicos comenzaron a ser ingresados en helicópteros, así como los insumos y refuerzos médicos que se fueron necesitando durante el transcurso del festival. Participaron artistas y bandas ya consagrados como Jimi Hendrix, Janis Joplin, The Who, Joan Baez, Jefferson Airplane, The Grateful Dead, Creedence Clearwater Revival y Contry Joe and The Fish. Otros no tan conocidos en ese entonces como Santana y Joe Cocker comenzaron su trayectoria a partir de Woodstock. Algunos de los músicos presentaron canciones con contenido político y social como Joan Baez, y Country Joe McDonald con su rag *Feel Like I'm Fixing to Die*, que expresaba su oposición a la Guerra de Vietnam y que el público coreó al unísono. John Sebastian capturó el lado más sensible de Woodstock con la canción *Younger Generation*, donde se trata el tema de la relación entre padres e hijos, y antes de terminar su show pidió al público que juntara la basura al salir para que la prensa no pudiera decir nada malo. Una herencia de Woodstock que sin duda todos conocemos, aunque ignoremos su origen, es el canto de aliento “Oh, oh, oh, oh, ohhhhh”.

Hubo obstáculos que sortear durante los tres/cuatro días: falta de comida y agua potable, falta de insumos médicos, lluvias torrenciales que transformaron el campo en un lodazal...pero todo fue solucionado con buena voluntad e inventiva. Un helicóptero que transportaba médicos del ejército causó resquemor entre los asistentes, pero los organizadores inmediatamente dejaron en claro que “están con nosotros, no contra nosotros”.³ Eran médicos que venían a prestar sus servicios en forma gratuita para garantizar el bienestar de todos.

En esos tres días Bethel se había convertido en una ciudad en miniatura. Al concluir el evento se informaron 2 nacimientos y 2 muertes, una de ellas fue la de un hombre arrollado por un tractor mientras dormía y otra fue a causa de sobredosis con LSD. Otras fuentes mencionan una tercera muerte por peritonitis. Se estima que un gran porcentaje de los asistentes estaba abierto al consumo de marihuana, un menor porcentaje al LSD y otras sustancias, pero que de los aproximadamente 5000 asistentes que requirieron asistencia médica durante el festival, solo 800 de ellos fueron atendidos por problemas asociados a las drogas y solo 150 sufrieron lesiones graves. Michael Lang, uno de sus organizadores, consideró que ese saldo fue positivo y menor al esperado teniendo en cuenta la cantidad de participantes. (Life Special Edition, 1969:15)

Se había contratado a policías locales, que no llevaron uniformes ni armas, para garantizar la seguridad en el evento. La idea de los organizadores era que ofrecieran ayuda y fueran vistos como figuras amigables.

También hubo ausencias significativas. No fue posible contratar a Bob Dylan, The Beatles o The Doors. El gran cierre estuvo a cargo del ya consagrado Jimi Hendrix, que sorprendió con su versión instrumental del himno de Estados Unidos. Para ese momento, muchos ya habían comenzado el éxodo a sus casas. 500 participantes permanecieron en el predio para limpiar y dejar todo en orden.

Woodstock podría haber sido un encuentro más, pero no lo fue. The New York Times entrevistó a jóvenes que habían participado de los 3 días de Paz y Música para comprender sus motivaciones y sus experiencias y demostrar que muchos de los prejuicios que habían circulado con respecto al festival eran infundados. Una de las jóvenes entrevistadas aseguró que había asistido por la música. “It was the music. I wanted to go because of the music. That was the only reason”. Otra hizo referencia a la posibilidad de

ver gran cantidad de bandas y artistas en un solo escenario. “They had the most fantastic line-up of stars that I’d ever heard about”. También destacaron la sensación de pertenencia que el evento les generó. “I just had a feeling that, wow, there are so many of us, we really have power. I’d always felt like such a minority. But I thought, wow, we are a majority – it felt like that, I felt, here’s the answer to anyone that calls us deviates.” (Woodstock: Like It Was 1969)

A pesar de que hubo algunas voces disidentes, los medios y las personas de la comunidad entrevistadas destacan el buen comportamiento y los buenos modales de los asistentes. Un policía local manifestó: “deberíamos estar orgullosos de estos chicos”.⁴

Al culminar el evento Michael Lang reflexionó sobre el espíritu que se generó en esos días. “We hope the feelings of peace and pleasure that were in this place will flow out into the streets so we all can share them.” (Life Special Edition 1969:15) Woodstock puede ser entendido como el epítome de la contracultura y sus valores, y el disparador de muchos eventos semejantes que se realizaron a partir de entonces.

Otro aspecto de la presente investigación fue el análisis de publicaciones en los medios argentinos de la época. La información que circuló en el país al momento del festival fue escasa o casi nula. Diarios de renombre como La Prensa y La Nación no contienen ninguna referencia al festival en sus ediciones correspondientes a los días en que este se llevó a cabo. La Razón publicó una nota breve el lunes 18 de agosto titulada “Un Trágico Festival de Hippies” donde se hizo hincapié en el saldo de muertos y heridos, el consumo de drogas, la falta de comida, bebida y servicios sanitarios, las inclemencias del tiempo y los embotellamientos. El pie de la única fotografía que acompaña el artículo manifiesta esta interpretación tendenciosa del festival. “Esta es una pálida muestra del saldo del festival de hippies de White Lake. Agotados, duermen en los baúles de los coches mientras aguardan que se deshaga el embotellamiento de tránsito motivado por 450.000 trashumantes”. En Crónica aparecen dos artículos: uno del sábado 16 con el título “Folklore con Marihuana: ¡A Fregarse las Barbas!”, cuyo contenido es similar al del artículo de La Razón, y otro, un poco más completo, del lunes 18 titulado “Penoso Saldo de un Festival de Rock: 3 Muertos y 5 Mil Heridos”. Si bien lo negativo prevalece, se cita al organizador Michael Lang, quien expresó: “Esta generación se reunió aquí y demostró que era un acto hermoso”: En las revistas de circulación masiva de la época como Gente, Atlántida y

Confirmado no hay ninguna mención al festival, pero sí abundan las noticias con respecto a la llegada del hombre a la luna, los enfrentamientos en Irlanda del Norte, los Kennedy y el asesinato de Sharon Tate.

Es notable el cambio que se da en los medios a partir de la aparición del documental en los cines de Buenos Aires. Un titular de la Gaceta establece el contraste: “Esta vez el mundo entero está observando”. En La Razón aparece la siguiente referencia: “Woodstock es un insólito y sorprendente testimonio de lo que se ha llamado cultura pop...El evento producido por medio millón de jóvenes anticonformistas, fue captado de manera notable por un equipo de inquietantes cineastas”. La Nación también se refiere al documental como “un documento para la historia de nuestro tiempo” y a Woodstock como “un memorable festival de ritmos modernos, un verdadero acontecimiento, un hecho de profunda significación social.”⁵ Fue necesario que el festival llegara a las pantallas de los cines para que los medios advirtieran su magnitud.

El Nuevo Cine Ritz proyectó el documental todos los sábados en la función de traspasnoche durante 7 años, de 1970 a 1977. Pancho Di Silvestro, el hijo del dueño del cine, recuerda cuando fue convocado para decidir si valía la pena pasar el documental.

Es así que un día a mi padre lo llaman de Warner Bros. Le comentan que recibieron las primeras copias de “una película de hippies”. Y lo queremos invitar a tu hijo a una privada, porque es el único hippie que conocemos” Es que en esa época no existía You Tube ni nada parecido. Y la única oportunidad de ver tocar en vivo a esos dioses del rock era en una película. Quedé tan maravillado que a mi padre le comenté de exhibirla, una vez estrenada, en el Nuevo Ritz. Su respuesta fue “Ni loco. Se me va a llenar el cine de melenudos. Y para melenudo ya te tengo a vos”. Al poco tiempo, la película se estrenaba en el cine América, de la Av. Callao, casi Av. Santa Fe. Fue la sala elegida porque contaba con la reproducción de sonido estereofónico, sobre cuatro pistas magnéticas. Ese era el sistema en que estaba grabada la película. Luego de un par de semanas de exhibición la película casi entra en el anonimato. Fue ahí cuando le insistí a mi padre para programarla en el Nuevo Ritz. Al día de hoy no recuerdo muy bien como pude convencerlo. Fueron dos semanas con una buena asistencia de público, pero era más que notorio que la última función del día era la que más funcionaba. Es por eso que se me ocurre programarla, a modo de prueba y durante cuatro sábados consecutivos, en función traspasnoche. El éxito fue inmediato y por tal motivo decido seguir exhibiéndola todos los sábados. Jamás imaginé que el éxito iba a ser de tal magnitud.

Fueron en total 367 proyecciones. La primera el 7 de noviembre de 1970 Y la ultima, el 17 de septiembre de 1977. (Di Silvestro)

Conclusión

El legado de Woodstock en el terreno de la música es indiscutible. Dio pie a réplicas en 1994 y 1999 e inspiró otros tantos festivales en todo el mundo. Carlos Santana dice con respecto al espíritu y la mística de Woodstock:

At Woodstock I saw a collective adventure representing something that still holds true today. When the Berlin Wall came down, Woodstock was there. When Mandela was liberated, Woodstock was there. When we celebrated the year 2000, Woodstock was there. Woodstock is still every day. (Lang 2009: Contratapa)

Un artículo reciente de *La Nación* titulado “Los pogos más grandes de Europa” con referencia a festivales de música actuales dice:

Radiohead en Barcelona, Massive Attack en Castellón, New Order en Roskilde, Coldplay en Somerset, Dave Clarke en Novi Sad y así hasta donde llegue el presupuesto y el umbral de tolerancia de las orejas. Los festivales de rock y pop alternativo diseñan un itinerario posible para los cultores del turismo musical, un segmento que pide pista en el mercado en procura de un ritual con denominación de origen en Woodstock 1969.

Es decir, Woodstock es el antecedente indiscutible de todos los eventos mencionados. ¿Por qué no mencionar también *el Wacken Open Air Festival* de heavy metal de 3 días de duración que se realiza en Alemania desde 1990 y al cual acuden artistas y aficionados de todo el mundo?

Para concluir, es significativo el lugar que ocupa Woodstock en el imaginario popular internacional y para los que lo vivieron está claro que no se trató de un festival sino de *El festival* de música popular de todos los tiempos. Podrá haber muchos eventos similares que se arraiguen en él, pero no podrá haber otro Woodstock.

Bibliografía

Colliers, Barnard L. "Tired Rock Fans Begin Exodus From Music Fair." *New York Times*. (18 agosto 1969). Web. 28 ago., 2016

Di Silvestro, Francisco. *La Historia del Nuevo Cine Ritz*. Web. 30 ago., 2016

Gerson, Margot H. "Lessons of the Festival". *New York Times*. 1 septiembre 1969. Web. 28 ago., 2016

Lang, Michael & George-Warren, Holly. *The Road to Woodstock*. New York: HarperCollins Publishers, 2009.

Maurice, Bob (Productor) & Wadleigh, Michael (Director) *Woodstock: 3 Days of Peace & Music. The Director's Cut*. 1970. [DVD] Estados Unidos: Warner

McWilliams, John C. *The 1960s Cultural Revolution*. USA: Greenwood Press, 2000.

Mendoza, Aníbal. "Los pogos más grandes de Europa". *La Nación*. 13 de marzo 2016. Web. 01 sep, 2016

Reeves, Richard. "Mike Lang (groovy kid from Brooklyn) plus John Roberts (unlimited capital) equals Woodstock; Lang plus Roberts equals Woodstock". *New York Times*. 7 septiembre 1969. Web. 28 ago., 2016

Schulman, Bruce J. *The Seventies. The Great Shift in American Culture, Society and Politics*. USA: Da Capo Press, 2001.

Strozza, Pablo. "A 40 años del festival de Woodstock". *Rolling Stone*. 13 agosto 2009. Web. 9 de ago., 2016

Woodstock Music Festival. *Life Special Edition*. 1969 Web. 09 ago., 2016

Zygmunt, Erik. "Catching up with the 'Woodstock Nun'". *Archdiocese of Baltimore*. Web. 08 ago., 2016

"Folklore con Marihuana: ¡A Fregarse las Barbas!", *Crónica*. 16 agosto 1969

"300,000 at Folk-Rock Fair Camp Out in a Sea of Mud; 300,000 at Music Fair Find Mud Plentiful and Food Scarce". *New York Times*. 17 agosto 1969. Web. 28 ago., 2016

"Penoso Saldo de un Festival de Rock: 3 Muertos y 5 Mil Heridos". *Crónica*. 18 agosto 1969

"Un Trágico Festival de Hippies". *La Razón*. 18 agosto 1969

"Woodstock: Like It Was; Woodstock: Like It Was in Words Of Participants at Musical Fair". *New York Times*. 25 agosto 1969. Web. 28 ago., 2016

“The Big Woodstock Rock Trip”. *Life Magazine*. Vol. 67, No 9. 29 agosto 1969. pp. 14-22

Notas finales

¹ En el capítulo 4 de su libro *The 1960s Cultural Revolution* McWilliams hace referencia a este postulado básico de la contracultura: hacer lo propio sin imponer lo propio a los demás.

² De las tres monjas que aparecen en el documental de Woodstock, solo la hermana Bunn continuó su vocación religiosa. Relata su experiencia del festival en una entrevista publicada en el sitio web de la Arquidiócesis de Baltimore.

³ Cita tomada del documental donde se muestra el ingreso de los helicópteros, el desconcierto de los participantes y la rápida respuesta por parte de los organizadores del evento

⁴ Entrevista que se encuentra en el documental

⁵ Las tres notas están publicadas en el blog de Francisco Di Silvestro, hijo del dueño del Nuevo Cine Ritz, donde se proyectó el documental.